

El sueño americano, los pueblos autóctonos y la esclavitud

Por Arnold August, marzo de 2012

El académico estadounidense Jim Cullen, conocedor y admirador de los peregrinos, los puritanos y el «sueño americano» (que da título a uno de sus libros), relata que los puritanos masacraron a los pueblos autóctonos y establecieron una religión y una política de carácter arrogante. Estos colonizadores no eran ni mejores ni peores que otros, tal como en el caso de los españoles.¹ Alexis de Tocqueville, defensor por excelencia de «la democracia en América», escribió en su libro intitolado con el mismo nombre y publicado en 1835: «La esclavitud surgió en 1620 cuando la colonia aún no acababa de establecerse».²

Del conflicto separatista con Gran Bretaña que se fue planteando con la evolución de los nuevos colonizadores, surgió el movimiento de las Trece Colonias. La Declaración de Independencia del 4 de julio de 1776 proporciona una infinidad de razones que justifican el rompimiento con la corona británica. En su preámbulo, la Declaración proclama la necesidad de romper relaciones políticas y de «adoptar entre los poderes de la tierra» igualdad con otros países.³ «El documento era *revolucionario* respecto de la Gran Bretaña, pero no en lo tocante a asuntos internos»⁴ (énfasis añadido). Esto dio lugar a una situación contradictoria: las Trece Colonias se oponían al gobierno colonialista británico, al tiempo que incorporaban no sólo la esclavitud como parte integrante de la sociedad, sino que abrigaban sus propias ambiciones colonialistas «al interior del país». Francis Jennings, uno de los principales historiadores estudiosos de los pueblos indígenas de los EE.UU. escribió: «Los americanos blancos luchaban contra el control imperial británico en el Este, al mismo tiempo que luchaban por su propia expansión imperialista emprendida hacia el Oeste [en los territorios de los pueblos indígenas]».⁵

Francia asistió a las Trece Colonias en su rebelión para separarse de Gran Bretaña. Este apoyo se cimienta en la añeja rivalidad entre Inglaterra y Francia por el dominio del mundo. Para Francia, las Trece Colonias representaban un peón en el tablero de ajedrez. No obstante la ayuda recibida, las Trece Colonias reanudaron tratos comerciales con Gran Bretaña casi inmediatamente después de la guerra con ésta última, traicionando así a su colaborador, Francia.

¹ Cullen, Jim: *The American Dream: A Short History of an Idea That Shaped a Nation*. NY: Oxford University Press, 2003, 12-13.

² Tocqueville, Alexis de: *Democracy in America*. NY: Bantam Books, 2004, 33.

³ The Declaration of Independence (as adopted by Congress, July 4, 1776), en *Michael Hardt Presents Thomas Jefferson: The Declaration of Independence*. NY: Verso, 2007, 16.

⁴ Phillips, Kevin: *Wealth and Democracy*. NY: Broadway Books, 2003, 5.

⁵ Woodiwiss, Michael: *Organized Crime and American Power*. Toronto: University of Toronto Press, 2001, 39.